

AI Index: PRE 01/273/2008  
06 November 2008

## **República Democrática del Congo: Hay que demostrar el liderazgo para abordar de inmediato la crisis**

Los líderes africanos e internacionales que se reúnen mañana, 7 de noviembre, en una cumbre internacional organizada en Nairobi, Kenia, tienen que presionar con urgencia al Consejo de Seguridad de la ONU para que proporcione refuerzos y personal y equipo especializados a las fuerzas de la ONU para el mantenimiento de la paz presentes en el este de la República Democrática del Congo a fin de que puedan proteger mejor a la población civil, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

"La situación en la República Democrática del Congo continúa al borde de una catástrofe humanitaria –ha señalado la organización de derechos humanos-. Aunque es necesaria, claro está, una solución a largo plazo, en este momento la prioridad es reforzar la capacidad de las fuerzas de la ONU para el mantenimiento de la paz, la MONUC, para que protejan a la población civil y garanticen que tiene acceso a la asistencia humanitaria. Los líderes africanos y el Consejo de Seguridad de la ONU pueden ayudar a conseguirlo."

- Amnistía Internacional insta a los jefes de Estado que asisten a la cumbre internacional de Nairobi y al Consejo de Seguridad de la ONU a:  
Reforzar con urgencia los contingentes para el mantenimiento de la paz de la MONUC en la provincia de Kivu Septentrional.
- Garantizar que las fuerzas para el mantenimiento de la paz tienen los efectivos y los medios de recogida de información, vigilancia aérea y demás actividades pertinentes necesarios para garantizar la protección efectiva de la población civil, prevenir posibles ataques de grupos armados contra comunidades locales, salvaguardar las operaciones humanitarias y hacer cumplir el embargo de armas impuesto por la ONU a la República Democrática del Congo, conforme al mandato de la MONUC.
- Instar a todas las partes en el conflicto a que garanticen que los organismos de ayuda humanitaria no ven obstaculizado su trabajo de ayuda a las personas desplazadas, incluidas las que están heridas. Se deben abrir corredores humanitarios a través de la provincia.
- Presionar a las partes contendientes, especialmente al Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), así como a los gobiernos con influencia sobre ellas, en especial al de Ruanda, para que impidan que haya más víctimas civiles.
- Presionar a los gobiernos de la República Democrática del Congo y Ruanda para que cumplan los compromisos contraídos en el comunicado conjunto de Nairobi de noviembre de 2007, particularmente el de poner fin a la propaganda negativa mutua y abstenerse de prestar apoyo a los grupos armados, incluidos el CNDP y el grupo ruandés Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR).
- Reafirmar que la justicia y el fin de la impunidad constituyen un aspecto fundamental de la búsqueda de paz duradera en la región de los Grandes Lagos y que los ataques deliberados o indiscriminados contra civiles o fuerzas para el mantenimiento de la paz que cumplen con su función de proteger a la población civil son crímenes de guerra, punibles por el derecho internacional.

La cumbre de Nairobi se celebra bajo los auspicios de la ONU, cuyo secretario general, Ban-ki Moon, se dispone a asistir, junto con los jefes de Estado de Kenia, la República Democrática del Congo, Ruanda, Uganda, Tanzania, Burundi y Sudáfrica, así como autoridades de la Unión Africana. Es posible que asistan también representantes de Estados Unidos y la Unión Europea.

Miembros de Amnistía Internacional de todo el mundo realizarán en las próximas semanas actividades de captación de apoyos y campaña con sus gobiernos para instar a que se tomen medidas internacionales.

### **Información complementaria**

La crisis humanitaria y de derechos humanos del este de la República Democrática del Congo se ha agravado terriblemente en el último mes, a raíz de que el CNDP, dirigido por el general renegado Laurent Nkunda, emprendiera en octubre una nueva ofensiva contra las fuerzas del gobierno. A finales de octubre, en cuatro días el CNDP, que contaba posiblemente con alrededor de 6.000 combatientes, puso en fuga al ejército nacional, tomó la importante localidad de Rutshuru y avanzó hasta situarse a menos de 15 kilómetros de la ciudad de Goma, capital de la provincia de Kivu Septentrional, antes de declarar un alto el fuego unilateral el 30 de octubre.

Al menos 250.000 civiles, en su mayoría mujeres y niños y niñas, se vieron desplazados por los combates, con lo que el número total de personas desplazadas internamente en la provincia tras este estallido de violencia y otros anteriores ascendió a más de un millón (1,6 millones según algunos cálculos). Estas personas están en situación desesperada, sin suficientes alimentos, agua, medicinas ni cobijo. Las operaciones humanitarias internacionales acaban de reanudarse tras los combates, muchas personas desplazadas internamente están en zonas inaccesibles y algunas operaciones humanitarias se han suspendido debido a la fragilidad de la situación en materia de seguridad.

En el último informe de Amnistía Internacional, *Kivu Septentrional: guerra sin fin contra las mujeres y los menores* ([AFR 62/005/2008](#), septiembre de 2008), se ponen de relieve los graves abusos y violaciones de derechos humanos cometidos en la provincia por las partes en el conflicto. Los informes de Amnistía Internacional sobre la situación en la República Democrática del Congo están disponibles en <http://www.amnesty.org/es/region/republica-democratica-del-congo>.